

Contenido Neto:

5L.

Nobleza histórica que emana de su castillo califal, iglesias, molinos, calles empedradas... y encuentra su mayor expresión en sus gentes, aceites, tradiciones y vida cotidiana.

CONSUMIR PREFERENTEMENTE ANTES DEL FIN DE

2009

L=5

A.M. ACEITES MILENARIOS



Aceite de oliva de categoría superior obtenido directamente de aceitunas y sólo mediante procedimientos mecánicos.



ACEITE DE OLIVA VIRGEN EXTRA

Envasado por SDAD. COOP ANDALUZA NUESTRO PADRE JESÚS DEL LLANO
Baños de la Encina, Jaén, c/ Marqueses del Fresno, 1 · CIF E.23005101 · N.R.S. 16855-J
TEL: 953 61 30 79 · Fax: 953 61 41 35



maderas y puertas

BAILÉN

carpintería
ferretería
decoración
barandas
molduras
tarimas
corte de tableros

953 673 768

Horario: De lunes a Sábado de 6.00 a 22.00h

Domingos y Festivos de 7.00 a 22.00h

CARBURANTES BP:

Gasolina 95 Ultimate de la refinería de Motril.

Gasoleo "A" aditivizado.

Gasoleo "B" Industrial: con correctores de espuma,
bajo en azufre (0.5 mgr).

Gasoleo "A" Ultimate de primera.

calidad: aditivizado, bajo contenido en azufre (0.5 mgr),
bajo consumo.

Disponemos de los servicios:

Pistola de aire a presión para el limpiado de filtros.

Venta de butano CEPSA.

Venta de aceite de oliva virgen extra Milenarios,
(precio fábrica).

Lavadero de tractores y turismos con:

lavado a presión, agua caliente y osmotizada.

Zona de aspiradora.

Servicio de tienda: tabaco, hielo, pan, toda clase de
aceites para maquinaria y venta de helados.

Agua para el llenado de cubas.

Recargas de teléfono: Movistar, Vodafone Orange.

Programa de puntos con regalos por repostaje.

Servicio de cafetería con desayunos y bocadillo.





CAJA RURAL JAÉN

*Más de 140 Oficinas
a su servicio en la Provincia*

C/ Callejón del cuidado 2 - Teléfono y Fax 953 613 082

CAJERO AUTOMÁTICO LAS 24 HORAS

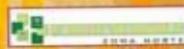
26 julio 2008
Baños de la encina

noche
andalusí
de la ROSA
24 - 25 julio 2009
Baños de la encina



MERCADO
de
época,
música
tradicio-
nal, ro-
mances,
leyen-
das,
exhibi-
ción

24 - 25 julio 2009
Baños de la encina



TV BAÑOS

Correduría de Seguros

Tif.: 953 613 030

Benjamín Garrido Moreno

TV BAÑOS

Le ofrece 41 canales de televisión, más 25 canales de Televisión Digital Terrestre (TDT)

Correduría de Seguros

Le ofrece las mejores compañías:

Allianz, Mapfre, Groupama, Pelayo, Reale, Liberty, Euromutua, Zurich, Fiatc,...

Precios especiales para:

- * Menores de 25 años como 2º conductor.
- * Conductores sin bonificación en la póliza de seguros.

Tif.: 953 613 030

Colaboran con esta edición:

Mercería y apuestas del Estado ENCINA "La Maña"

Comestibles Encarnación Redondo Paniagua

Supermercados Catalina D'ALSARA

Supermercados Hermanos CALLEJAS FRUTOS, S.L.

Panadería HERMANOS ESPINOSA

Todo lo que busques en Comercial RE & JE

Ferretería JOAQUÍ GÓMEZ

BAR - RESTAURANTE MIRASIERRA

Carne de Monte, Espárragos trigueros,
Conejos de Monte y Cocina Tradicional



C/ Bailén, 6 // Teléfono 953 613 290 // Baños de la Encina (Jaén)



que pueda atenuar la gravedad flagrante del descuido, pero la debilidad de nuestros argumentos y un inequívoco sentimiento de culpa aconsejan guardar silencio y rendirnos, inermes, a la evidencia y a las pesquisas de la autoridad. Suenan unos timbrazos y el guardia abandona su posición al tiempo que, con un gesto desencajado y sin mediar palabra, iniciamos una carrera ruidosa calle abajo. El hombre sostiene junto a su oído el auricular negro de un teléfono que, visto de soslayo, nos parece una prolongación aparatosa del tricornio. Alarmado por el alboroto, otro guardia avanza desde el fondo del corredor donde hiede a humedad y persiste un tenue olor a estiércol de caballo.

Por fin a salvo, descansamos, jadeantes, en un alféizar del comercio, y al episodio de la cartera se suma el contratiempo de las manchas del pantalón, cuando, sin advertirlo, nos sentamos sobre la grasa que escurre por los rieles de la persiana metálica del escaparate. Sobre el mostrador, el dependiente despliega una y otra vez el género, y la clienta, indecisa, palpa el paño, niega con la cabeza y señala nuevamente con el índice un punto impreciso del estante. El hombre, que parece perder por un momento la paciencia, se recobra y, sin disimular un gesto de resignación y de fastidio, recupera finalmente otro cilindro de tela estampada que extiende y alisa sobre el mostrador con ayuda de un listón de madera pulida.

A la altura de la botica nos cruzamos con mujeres que, asidas por el brazo, conversan animadamente tras el lapso de silencio de la misa. Una anciana se trastabilla con las chinias del empedrado y la exclamación general de ayes interrumpe momentáneamente el charloteo. Se forma un corro en torno a la dama genuflexa y en unos instantes, prendida por los brazos y las axilas, es aupada hasta recuperar el resuello y la verticalidad. Se disuelve el grupo y todas, palmeándola en la espalda, animan a la mujer que, desorientada, agradece el gesto con un movimiento trémulo de la mano derecha, como si estuviera bendiciendo. Después, continúa quejumbrosa su camino, calle arriba, con una media negra desmayada en el tobillo. Al pasar nos saluda vagamente y advierto que el aroma dulzón de la colonia apenas disimula el efluvio a naftalina de su abrigo...

Las cosas tenían para nosotros esa propiedad evanescente y fútil que impedía ponderarlas con la gravedad que le atribuían los adultos y el mundo se nos revelaba como una región de colosales dimensiones no devastada aún por la convención de las rutinas, ni constreñida por la angustiosa





conciencia de los márgenes. Nuestra vida se resolvía en un registro infinito de momentos congelados, disociados e independientes, en la sucesión arbitraria, y más bien confusa, donde el orden de los acontecimientos carece por completo de valor, como si los hitos de nuestra existencia se diluyeran en una materia densa, primordial y caótica, ajena al rigor lineal y mecánico del tiempo. Quizá esas fueran las razones por las que aquella tarde nos embargó, muy a pesar nuestro y como en tantas otras ocasiones, una vaga sensación de vértigo y clandestinidad, como si realmente la noche nos hubiera sorprendido en algún lugar remoto del que no pudiésemos retornar antes de que los padres, alarmados, advirtieran nuestra ausencia.

...Nos despedimos en la puerta de mi casa y, mientras mi amigo cruza solitario por la plaza hasta perderse por la calle Fugitivos, tengo tiempo de alisarme el pelo de la frente e inventar una historia truculenta que desvíe la atención de mis mayores de la realidad incontestable del retraso. Examino, concienzudo, un argumento que me exima del reproche y la censura, lo exagero con apariencias dramáticas y, para su mayor primor y adorno, lo ilustro con coincidencias atrevidas... y así, con el bagaje del embuste, me adentro en la boca oscura del zaguán convencido del efecto verosímil de la excusa. Avanzo, resuelto, hacia el salón, armado del valor que sólo asiste a quien atesora una verdad incontrovertible, hasta que, a unos pasos del umbral, me detienen las voces de una conversación desenfadada y descubro, con alivio, la presencia providencial de una visita. Saludo tímidamente al auditorio. Mi padre mira alternativamente su reloj de pulsera y el de cuco y, antes que pueda formular una reprobación, lo interpelan y retoma la charla distraído. Entonces huyo a la cocina y me obstruyo la boca con galletas.

Suenan las diez como una sentencia inapelable y el eco metálico de las campanas queda suspendido, como congelado por el viento frío de la noche. En mi cuarto me apresuro a colocar las piezas de ajedrez sobre el tablero y a cerrar sobre la mesa el libro abandonado de sociales. En el salón se perpetúa la visita, pero el rumor impertinente de las voces no extingue el familiar sonido de los pasos de mi madre que, obsequiosa, viene a adjudicarnos los últimos besos del día. Luego, ya embozado en la cobija, mientras me gana el sueño y murmuro una oración precipitada, barrunto tardes memorables de puntapiés heroicos en la era.



ÉRAMOS ESPECIALES.*Ana Ortiz Rodríguez.***Accésit****Modalidad Mayores**

Canto a un pueblo de Jaén, que en la sierra ha florecido, Baños se llama de nombre, de la Encina su apellido. Pueblo pequeño, no obstante tiene concedido el título de “Ilustre y Mariana Villa”, cosa que llena de orgullo a los bañuscos. Sus habitantes son personas sencillas, de buen corazón. Todos se conocen, se saludan con afecto. Si algo bueno le ocurre a alguno de sus vecinos, los demás allí están para felicitarlo, y si es malo acompañarle en su dolor. Este pueblecito se ve desde lejos, ya que está situado en un monte, su majestuosa y moruna fortaleza Bûry Al –Hamma, está en la parte más alta. El pueblo guarda al castillo con sus casas de piedra y cal y dos magnificas iglesias de las que presumen los bañuscos. Cantan éstos, una canción que dice así “Tiene tres obras de arte que todo el mundo conoce: El Castillo Milenario, la Iglesia de San Mateo, y el Camarín del Santuario”. Éste es mi adorado pueblo.

Les voy a contar la historia de de mi niñez y de mi querido Ico.

Nos situamos en 1985, 30 de marzo, día de mi cumpleaños. Mi tío Juan, hermano de mi madre, llegó a casa muy temprano, yo aún estaba acostado, entró en mi cuarto y me preguntó cuántos años cumplía sabiendo que yo deseaba que me hiciese esa pregunta. –Tres, ya soy mayor, le respondí muy contento. Traía algo escondido detrás de su cuerpo, enseguida me di cuenta que mi regalo estaba allí oculto.

- ¿Qué me traes? Repetía sin parar.
- Para ti Javier
- Qué es, dime
- Un canario ¡tendrás que cuidarlo mucho!

Me quedé inmóvil ya que yo no sabía hacer casi nada, todo lo hacía mamá. Mi madre no se puso tan contenta y dijo enfadada mirando a mi tío fijamente a los ojos “más trabajo para mí.” ¡Yo le cuidaré mamá! Mi madre, nada convencida, hizo un gesto con la cabeza dudando de mi responsabilidad.

Le llamé Ico. Mi madre se pasó el día diciendo “vaya con el pajarico” y tantas veces y tan rápido como lo decía yo solo escuchaba Ico Ico. Cuando mi padre vino por la tarde del trabajo, me preguntó qué nombre le había puesto, yo que aún no lo había pensado, contesté sin saber por qué, Ico. Mi madre que no era de mucho sonreír rompió en una gran carcajada y dijo: ¡Ico! Bueno hijo tú ganas yo te enseñaré como debes cuidarlo.

Era un canario amarillo como todos los canarios, pero mi madre decía que era especial como yo. Cuando le anillaron le hicieron daño en la patita izquierda y le dejaron cojo, sólo se apoyaba en la



pata derecha. Creo que por eso el dueño aún sabiendo que cantaba mucho, lo descartó y lo regaló por tener ese problema o ser “especial”, esa era la palabra que mi madre utilizaba cuando decía que yo no podía hacer algunas cosas.

Con el tiempo aprendí a ocuparme de él. Le gustaba mucho la lechuga y la manzana, incluso más que su comida especial para canarios. Pasaron cinco años, Ico cantaba enloquecidamente por las mañanas para despertarme. Cuando me levantaba mi madre, yo le ponía agua, comida y limpiaba su jaula. Me gustaba colocarme en el patio y mirarle mientras se bañaba y limpiaba meticulosamente sus plumas, sabiendo que yo vigilaba que lo hiciese bien.

Nadie sabía nuestro secreto. Hacía dos años que misteriosamente Ico y yo podíamos comunicarnos. Sí, yo le entendía perfectamente y él a mí. Era curioso que nadie más lo pudiera hacer pues su canto era claro y yo le comprendía de maravilla. Se lo conté todo a mi madre pero ella pensó que eran fantasías mías, me seguía la corriente pero yo sabía que no me creía.

Él hizo muchos amigos desde su prisión. En el tejado de nuestra casa descansaban: gorriones, palomos, golondrinas, tordos, incluso una cigüeña. Ico no comprendía por qué los demás pájaros estaban libres volando de aquí para allá y él tenía que estar encerrado en la jaula. Yo no podía contestar a su pregunta, sólo sabía que los canarios vivían en cautividad, y que si lo liberaba moriría, eso era lo que decía mi madre ¡Y además éramos especiales! Los demás niños iban solos al colegio, jugaban a la pelota y se peleaban a ver quién era el más fuerte. Yo Ico, nunca lucho, le decía, nadie quiere competir conmigo, mi madre me lleva siempre en el coche al colegio, y jamás podré jugar al fútbol, los dos somos especiales.

Mamá protestaba porque el pajarico, como le siguió llamando, derramaba la comida y el suelo del patio siempre estaba sucio. La jaula estaba colocada debajo del hueco de la escalera que subía a la terraza. Debajo de la jaula había muchas macetas con enormes hortensias y helechos, había unos platos de barro donde descansaban los tiestos y reposaba el agua para que las plantas no pasaran sed. Los pájaros que vivían libres se detenían a beber agua en aquellos cuencos de barro, que mantenía el agua más fresca incluso que la que tenía Ico en sus bebederos. Comían del alpiste y cañamones que intencionadamente derramaba él para que todos comiesen. Hablaban entre ellos y le contaban a Ico como vivían, las dificultades que tenían para encontrar comida; le señalaban que tenía suerte por no molestarse en buscar alimento. Pero al mismo tiempo se compadecían de él por ser condenado a vivir en aquella bella jaula. Todos les describían por donde volaban y las maravillas que veían. La cigüeña desde lo alto del tejado le dijo:

-¡Si pudieses volar un solo día y ver como es el mundo!

- Nunca volé, no sé volar.

-¡Qué barbaridad!

-¿Qué ocurre cigüeña? Dime.

- Los humanos tienen un pájaro humillado sólo para escucharlo cantar su desdicha...



Ico quedó sobrecogido con aquellas palabras ¿los humanos eran malos? Él no sabía nada del mundo, nada más que lo que yo le contaba y yo lo vivía de una manera especial según mi madre. Desde aquel día, Ico estaba muy triste, me hacía preguntas que yo no podía responder y en su inquietud dejó de cantar.

Mi abuela Ana siempre que salía al patio y lo veía en su hermosa jaula dorada, repetía un párrafo de una obra de teatro que ella interpretó de niña, sobre 1928 en el patio de “La Posá” decía así:

Porque, el pajarillo enjaulado, tendrá mucho que comer en calidad, pero en cantidad sólo lo que le den. Más el pájaro volando, unas veces con hambre y otras con frío, siempre tiene por suyo cuanto haya debajo del sol.

En la interpretación de mi abuela había una profunda nostalgia, decía que le gustaría volver a ser niña. Callaba largo rato y decía, Libre pajarillo, libre deberías ser.

Una mañana de primavera Ico me esperaba inquieto deseoso de contarme la propuesta de sus amigos.

Llegó el buen tiempo, y si yo le liberaba ellos se harían cargo de cuidarlo, enseñarle a volar y vivir en libertad. Sólo un día merecería la pena vivir libre, más que miles en cautiverio.

¿Ya no era feliz hablando conmigo como antes? ¡Quería marcharse! Me enfadé mucho, ya no quería estar a mi lado. Me marché sin decirle nada. Pasé toda la noche sin dormir pensando en tan dolorosa propuesta, él era mi mejor amigo ¿qué haría yo sin él? Después de tres días sin acercarme a su jaula recapacité, llegué hasta él y con mucha alegría le dije

-Serás libre, libre como todos tus amigos

-De veras lo harás –contesto cantando como loco

-Si soy tu amigo tengo que hacerlo, si no lo hago me convierto en tu carcelero

-Vendré a verte todos los días –me prometió con entusiasmo

Llegó el día de la despedida, era el mes de junio, no le conté a mi madre lo que pensaba hacer, le pedí que me dejara solo en el patio con mi camarada, ella notó algo extraño y me preguntó:

-¿Te ocurre algo hijo?

- Estoy bien mamá no te preocupes

No estaba bien, estaba nervioso, contento, triste, no sé describir como me sentía en aquel momento. Era consciente de lo importante que era para Ico. Con mucho valor como si fuese a liberar al mundo entero, abrí su jaula, lo cogí en mi mano, dejándolo en el suelo, lo miré y le dije, ¡LIBRE! Le estaban esperando todos sus amigos, con gran júbilo todos le daban ánimo ¡también les entendía a ellos! Una golondrina invitó a subir sobre ella a Ico, de un salto con su única patita remontó sobre



ella y en un instante, la golondrina echó a volar y todos los demás pájaros en un espontáneo cortejo desaparecieron de mi vista.

Habían transcurrido tres días y él no venía a visitarme como prometió. Cuando le conté a mi madre toda la verdad tampoco me creyó, pensó que se me había escapado y yo había inventado la historia. Creo que en cierta manera sintió alivio. Al verme triste, quiso regalarme otro canario, pero muy enojado le grite que no.

A la semana apareció Ico en el bardal del patio acompañado de un tordo, yo me eché a reír cuando le vi subido encima como si fuese montando a caballo. Bajó de una pequeña volada y empezó a contarme:

- Ya sé volar un poquito todos me enseñan y me animan, pero me canso mucho, me tienen que seguir llevando a todos sitios ¡Es sorprendente el mundo Javier! Vivo en una gran fortaleza con 14 magníficas Torres, una más grande y gorda, en su terraza se observa todo el pueblo, se descansa y se habla de cómo ha ido el día, también cuentan historias, dicen que hace mucho, mucho tiempo, la fortaleza fue construida por los moros, que pelearon por conservarla en feroces cruzadas contra los cristianos. Hoy el Castillo, Bûry Al-Hamma, se muestra altivo, dejándonos ver su fuerza y su supervivencia. Allí duermen los pájaros y los sueños.

- De los muchos pájaros que hay, ninguno es amarillo como yo, seguro que por eso decía tu madre que yo era especial.

- Ahora siento la brisa, el sol en el cuerpo, por las mañanas viajamos de un lado para otro. El agua es siempre fresca, nunca pensé que hubiese tanta, el lugar donde vamos a beber es inmenso le llaman Rumbiar, éste guarda el agua de lluvia y de los riachuelos que llegan a él. Cuando nos ponemos a descansar en la sombra de los pinos que hay junto a él, advierto como todo huele de una manera especial, dicen mis amigos que es el tomillo y el romero, el frescor de las jaras de sus flores. –Cayó por un momento y después continuó -La comida la verdad no me gusta mucho, hay cosas que ni las pruebo; algunos comen insectos y a mí me repugnan, a mis compañeros los gorriones les sirve cualquier cosa, dicen que soy muy raro por no gustarme la comida que ellos comen.

Yo cerraba los ojos y escuchaba su narración, podía ver, oler, notar cuanto él me contaba. Fueron momentos inolvidables. Sentía aquella libertad de la que yo nunca disfruté. Les puse en el suelo comida y la agotaron para recuperar fuerzas. Cuando se volvieron a marchar no sentí pena, todo lo contrario.

Tardó casi un mes en volver, yo estaba muy preocupado. Una mañana estaba desayunando en la frescura del patio, cuando vi cómo se paraba una joven cigüeña en el tejado vecino, desde lo más alto bajó planeando, haciéndome una demostración de sus progresos de vuelo, aunque al llegar al suelo se dio un gran cachiporrazo ya que era muy difícil hacer bien el aterrizaje con una sola pata. ¡Mi querido Ico! grité. Esta vez estuvimos juntos dos horas; lo que tenía que contarme era maravilloso, había contemplado lo que los humanos llamaban el paraíso.



Cuéntamelo todo le dije. Y él con su canto me contó cómo había hecho amistad con la cigüeña:

- Volamos por los tejados de la Ermita del Santo Cristo, allí se reúnen muchas aves que visitan a las cigüeñas que viven en este tejado, son tres, dos adultos y una cría que se llama Mandolina, ésta a pesar de su tamaño es tan amiga y tan considerada como los demás pájaros conmigo. Ésta me lleva sobre su cuerpo a visitar muchos lugares como el Campanario de la Iglesia de San Mateo, el Molino de Viento, a una pequeña ermita, la de “Jesús del Camino” que hay en el camino que lleva al Santuario de la Virgen de la Encina., parando en el Pilar para tomar agua fresca; Sobrevolamos el pueblo varias veces al día, ella es muy joven y tiene que hacer vuelos cortos para prepararse para el largo viaje que les espera. Un día descansábamos en la ventana del Camarín del Cristo del Llano de estar de aquí para allá, pude ver la gloria, ha sido una visión que no puedo borrar de la memoria; Espejos de diversas formas, ángeles, pájaros verdes y dorados, imágenes de hombres y mujeres, y unos mascarones de cuyas bocas y nariz salen tallos de vid y ramas. Todo permanece quieto dejando que los rayos del sol los acaricie.

- Siguió dándome detalles, yo podía ir viendo cada una de las imágenes que él me describía.

- En las cuatro esquinas cuatro hombres insólitamente acompañados: por un león, otro por un águila y otro un toro, otro escribía algo en un libro acompañado por un ángel. —Así con toda minucia yo fui percibiendo las maravillas de aquel hermoso lugar.

Ico me describió tantas cosas con tantos detalles, que cuando se lo expliqué a mi madre se quedó sorprendida, estuvo unos días pensativa y rara. No sé si empezó a creermme, pero lo que sí procuró fue llevarme a más sitios. Una tarde me llevó, a ver el Camarín, aunque yo lo conocía perfectamente por las explicaciones de mi amigo y se lo iba detallando a mi madre absolutamente todo con el consiguiente desconcierto de ésta.

Dejamos de usar tanto el coche. Salíamos a la calle con más frecuencia, yo me apoyaba en su brazo con todas mis fuerzas, mi madre estiraba de mí “Vamos, Javier ¡agárrate fuerte!” Un día nos montamos en el coche y mamá me dijo que no perdiese detalle que íbamos a bañarnos al pantano, yo nunca había ido, mi madre temía que el frío del agua fuese perjudicial para mi salud, pero ese día hacía mucho calor. Mi madre con esperanzas y con miedo, lo vi en sus ojos, me ayudó a entrar en el agua; llevaba unos manguitos puestos, sentía como me apretaban en los brazos, mamá los infló al máximo para que estuviese seguro. Temblaba, no era ni mucho menos de frío, era la impresión, aquel era el sitio especial que me contaba Ico en él que dormía el agua del cielo... No me ocurrió nada malo, disfrute del agua y del sol como nunca lo había hecho en mi vida. Mamá estaba muy contenta, por la noche se lo contó a mi padre, éste se encogió de hombros y dijo que no se hiciese ilusiones.

Mi madre dijo que ella sería como los pájaros que ayudaban a Ico, me ayudaría a ser libre. Aún siendo especial haría todo cuanto pudiese con la ayuda que fuera necesaria. Mamá estaba radiante empezó a arreglarse más, salíamos todos los días, por las tardes íbamos al pueblo de al lado a una asociación para chicos especiales. Allí conocí a Luna, rubia con ojos azules ¡me gustaba mucho ir



allí! Ahora era yo quien podía contar muchas cosas a Ico cuando venía a visitarme.

Llegó el invierno, estaba lloviendo, anochecía cuando vi a través del ventanal del cuarto de estar como algo caía al suelo del patio, grite a mi madre que corriese, a ver qué era. Entró muy triste con algo en las manos, “es tu canario Ico”. Fue la primera vez que mi madre lo llamó por su nombre. Estaba empapado, muerto de frío, mi pobre amigo qué te ha pasado le grité llorando, pero él apenas se movía. Mi madre me ayudó a secarlo y lo colocamos en mi viejo gorro de lana junto a la estufa. Yo pregunté si se moriría “no sé hijo, no sé” contestó mamá. Conseguimos secarlo y empezó a moverse un poco, le pusimos su comida pues en casa no faltaba nunca para él y sus amigos. No tenía fuerzas para comer y apenas me podía hablar. Pasaron dos días cuando pudo empezar a comer algo y a contarme lo terrible que fueron las últimas jornadas.

Ico me decía: - Nunca pensé que un niño pudiese ser tan malvado como el niño pelirrojo que vino aquel día a jugar, al atrio de la Ermita del Santo Cristo. Todos los pájaros descansaban en la parte de sol del tejado ya que el frío comenzaba a hacerse notar. De pronto oímos un ruido estremecedor, todos salieron volando y yo me refugié como pude detrás de la veleta. Un chaval de tu edad más o menos, llevaba una escopeta de color negro en la mano y no dejaba de hacer disparos; los palomos caían desde lo alto del tejado, y él chico gritaba ¡otro! ¡Esto duró tanto tiempo! Que yo no sé si fueron horas ¡fue eterno!. Muchos murieron y nadie supo porqué. Las cigüeñas ya se tenían que marchar y lo hicieron apresuradamente por lo ocurrido. Mandolina ya no era una chía, se había convertido en una cigüeña adulta lista para hacer su largo viaje a otra tierra más cálida. La despedida fue para mí muy triste, era una de mis mejores amigas, puede que incluso algo más, aunque sé que es absurdo pensar que ella se hubiese podido enamorar de mí. Se marcharon preocupadas al pensar que sería de mí en el duro invierno.

El frío era cada vez más insoportable, el sol apenas calentaba y los días eran cada vez más cortos, las golondrinas también se marcharon. Muchos se quejaban de tener que seguir llevándome encima... ¡Todo iba de mal en peor! Tenía hambre y frío, me encontraba desamparado y sin fuerzas. Volé de tejado en tejado ya que era lo máximo que puedo volar, dándome topetazos en cada descanso. Un día casi me atrapa una niñita pequeña cuando caí en la calle. Tardé días en llegar, no sé cuántos a nuestra casa, quería verte estar contigo... Sólo recuerdo cuando por fin vi nuestro patio y nada más, luego te vi y me sentí a salvo.

Yo estaba triste, pero él dijo estar contento de volver a casa. Cuando se recuperó volvió a su jaula. La comida y el agua se la pusimos en el suelo pues ya no podía subir a los palos, los golpes le dejaron peor de lo que estaba antes. Allí cantó alegremente sus vivencias a los demás canarios cautivos vecinos, los demás le contestaban y preguntaban cosas, unos cantaban y él respondía, todo estaba muy animado con sus cantos. Siguió contándome con detalles mil anécdotas ocurridas en sus días de libertad y su canto era mucho más lindo.

En los muchos momentos de conversación que tenía con Ico, yo también le contaba como había cambiado mi vida, la gente que conocía y que era importante para mí.



- Luna es hermana de Jesús, otro chico como yo, ella le acompaña siempre en las actividades que realizamos en el centro, para después ayudarle en casa. Luna es para mí, como la cigüeña para ti, algo inaccesible, ella es muy normal y bellísima. Es una diosa a la que yo puedo contemplar solamente. Nos hemos hecho amigos y estamos muchas horas cerca el uno del otro...

Ya tenía 15 años, todos los veranos hacíamos un viaje a Santander para que me viese un especialista, recuerdo a un hombre de pelo cano, alto y muy atractivo según mi madre. Durante el desarrollo había la posibilidad de que en mi enfermedad mejorase, eso fue lo mejor que le pudo decir a mi madre el médico. Mi padre, como siempre con los pies puestos en la tierra, decía que no había que hacerse ilusiones.

Mi enfermedad mejoraba cada día y mi autonomía aumentaba. Me fui a la Universidad de Jaén a estudiar con Luna Magisterio de Educación Especial, ella me echaba una mano si era necesario. Luna terminó un año antes que yo la carrera y se colocó en Madrid en un colegio privado para chicos especiales. Nos veíamos muy poco pero nuestra amistad creció gracias al chat, para mí era más fácil mostrarle mis verdaderos sentimientos, éstos desde el primer día que la vi fueron de amor. Empecé a mandarle poemas...

Luna estaba aún más bella que de niña y a pesar de mis trabas se convirtió en mi novia. Cuando terminé los estudios me fui a vivir y a trabajar con ella a Madrid.

Mi madre no podía creer todo cuanto había conseguido. Me despedí de Ico, él dijo alegrarse de mí marcha, de que pudiese ser libre. Sería la última vez que le vería. Cogió una extraña enfermedad y murió. Yo siempre pienso que quizás fuese la tristeza; mi madre decía que lo inaudito era que un pájaro viviese tanto tiempo. Ella me confesó que cuando murió lo sintió bastante, le enterró debajo de un pino en Las Migaldías para que volviese a ser libre. Decía que gracias a Ico ella cambió su manera de ver la vida

El trabajo no era tarea pesada, era extraordinario ayudar y enseñar a aquellos chicos. Hacíamos excursiones, incluso las vacaciones las pasábamos en un campamento con ellos.

Jesús, el hermano de Luna, no tuvo tanta suerte como yo, él siguió más o menos con sus problemas, pasaba largas temporadas con nosotros y así nos hacía de doncella decía él. Jesús aprendió a cocinar como un gran jefe de cocina, en un curso de formación para jóvenes cocineros que le llenó la vida por completo, le encantaba deleitarnos con sus exquisitos platos, cosa que le agradecíamos y elogiábamos.

Tenía 26 años cuando le pedí a Luna que fuese mi esposa, ella aceptó enseguida, me dijo con lágrimas en los ojos que creía que no se lo iba a pedir nunca, yo tenía muchos miedos en aquella época.



Ese mismo verano nos casamos en Baños, en la Ermita de Jesús del Llano, a Luna le encantaba mi pueblo y quiso darme ese gusto. Mis padres llenos de júbilo en sus lujosos trajes, mi madre tenía una gran luz en los ojos y una sonrisa permanente, ella era la madrina iba como una reina el día de su coronación nunca la había visto tan radiante. Jesús fue el padrino ya que el padre de Luna había muerto hacía un año. Luna era la más hermosa de todas las mujeres sin duda, cuando entró en el templo lo iluminó por completo.

Durante la ceremonia estando de rodillas, me distraje un momento, me quedé mirando al Camarín y entre tantos pájaros descubrí a Ico quieto mirándome, seguro en el paraíso de los pájaros, allí inmóvil, formando parte de la hermosura que envolvía a un Cristo lleno de Luz, al que yo siempre pedía amparo. Después nos juramos amor eterno, todos nos felicitaban y nos daban la enhorabuena, en el banquete no terminaban de darnos regalos y consejos.

Luna y mi madre habían preparado para mí una sorpresa para la luna de miel. Proyectaron un paseo algo especial, sobrevolar Baños de la Encina en parapente a motor. Mi madre quiso que todo cuanto me contó Ico yo lo pudiese ver desde el cielo a modo de pájaro. Eran las ocho de la mañana, nos acomodamos una ropa especial, rodilleras y un casco con auriculares incorporados por los que nos podríamos comunicar. Cuando subimos al parapente con la ayuda de los especialistas, nos acomodamos de dos en dos, Luna acompañada de un experto y yo de otro; Mi corazón pretendía salir del pecho y las piernas que no fueron nunca mis mejores amigas empezaron a temblarme. Haciendo una señal los dos aparatos comenzaron a elevarse lentamente. Cuando por fin estábamos en el mismísimo cielo grite con todas mis fuerzas el nombre Ico como si él allí me pudiese escuchar. Luna me hacía señas con la mano y desde mis cascos la escuchaba gritar de emoción o de pánico no sabía bien que era lo que sentía, creo que las dos cosas al mismo tiempo.

Descubrimos un manto de verdes olivos, la vega, los Ruedos, las huertas, luego volamos por sobre de las antiguas ermitas, las casas y la gente, el imponente Castillo califal, las Colas del pantano, la Fuente Cayetana, eucaliptos y pinos piñoneros, el extenso Pantano del Rumblar. Irrumpimos en Sierra Morena compañera o amante de quien transita por ella. De regreso disfrutamos con más calma del paisaje.

El aterrizaje fue de infarto. Mil sensaciones, que no son fáciles definir.

Imágenes de mi vida se proyectaron en el cielo como una película, las representaciones me hacían volver a mi niñez, las palabras resonaban en mis oídos y llegué a una conclusión, mi madre tenía razón cuando decía que ¡ÉRAMOS ESPECIALES!

Puede que en otra ocasión os cuente más cosas de mi vida, hoy quiero que todos os quedéis con la impresión de haber viajado por Baños de la Encina como si fueseis un pájaro.



Gran vía, 45 - 5º. A - Tif. 915 470 060 - 28013 MADRID
Atocha, S.A. de Seguros presta sus servicios en los RAMOS
DECESOS - ACCIDENTES - HOSPITALIZACIÓN Y PARTO
ROBO - CRISTALES - MULTIRIESGO DEL HOGAR - INCENDIO

**¡ATENCIÓN! CONTRATE SU POLIZA DE DECESOS,
PROTECCIÓN FAMILIAR Y AMPLÍSIMA Y COMPLETA PARA
LA TRANQUILIDAD DE UD. Y SU FAMILIA**

POLIZA DE DECESOS DE PROTECCIÓN FAMILIAR CON NOSOTROS:

- + Asistencia de viaje en el extranjero, allí donde esté, ATOCHA se lo soluciona.
- +Traslado nacional con libre elección de cementerio, aquel que designen los familiares del fallecido dentro del territorio nacional.
- +Traslado internacional desde cualquier parte del mundo, a España.
- +Hospitalización y parto, elevadas indemnizaciones pagadas diariamente por intervención quirúrgica durante el tiempo que dure la hospitalización e indemnización única por parto.
- +Accidentes familiares, indemnizaciones en caso de muerte o invalidez total o parcial.

ATOCHA, S.A. les garantiza el servicio fúnebre, sea cual sea la ciudad o el pueblo donde fallezcan.
Un seguro de protección familiar con ATOCHA, es una forma segura de protegernos.

Oficinas en La Carolina: C/ Ondeanos, 23 - Tel. 953 660 989
Oficinas en Bailén: C/ María Bellido, 19 - Tel. 953 676 129 - 953 682 158

Oficinas en Linares: C/ La Virgen, 19

Servicios funerarios y tanatorios - Servicio 24 horas

Atención personalizada - Traslados a toda España y extranjero

Personal altamente cualificado - Instalaciones al más alto nivel

FUNERARIA - TANATORIO en La Carolina

C/ Ondeanos, 21 Tel. 953 660 989

FUNERARIA - TANATORIO en Bailén

Prolongación C/ Baeza, s/n. (frente al cementerio) Tif. 953 673 229

TEJIDO DE RECUERDOS.*Carmen Sampedro Frutos.***Accésit****Modalidad Mayores**

La siega toca a su fin.

Hombres y máquinas afanan la dulce espiga, pan eterno, liturgia de los pobres. Duerme la tierra durante la cosecha. Muere Julio de la mano de mi hermano. Muere el dorado pelo, duerme el gesto cansado. El aire duele. Me abrazo a sus pies y grito, grito a los campos que vengan con bocanadas de aire, pozos de agua fresca, velos que cubran mi espanto y que traigan también llanto, mucho llanto.

Desde la ventana de un hospital, observo el trajín de los hombres y mujeres un día cualquiera de un mes caluroso. El sol araña la luz de tal manera, que el aire parece una cortina desgarrada.

En la habitación hace frío, mucho frío. Estoy helada, encogida, tensa, triste... Me asalta el temor de lo que ven mis ojos y la certeza de lo sabido: mi hermano, perdido entre sábanas pálidas, agoniza como un pajarillo caído del nido. Su enfermedad extrema es la caída hacia el abismo de la muerte a la cual no puede ya burlar...

Miro por la ventana y la vida sigue... sigue su ritmo ajena a la aflicción que nos causa en el corazón la pena tan grande de ver a un hermano sin aliento de vida. Mi madre y mis hermanos apenas se mueven de su lado, conmovidos por el desenlace. Yo estoy algo más alejada que ellos. La ventana es mi puerta de salida, una manera de huir permaneciendo dentro, necesito dar a mis ojos una tregua, un freno a los sentimientos que me desbordan; no quiero ver el ocaso de una vida que es parte de la mía.

Dejo de mirar por la ventana y me acerco a su lado.

Lo veo cogido de la mano de mi madre y con los ojos cerrados como en una ensoñación, y con la voz de quien no tiene fuerzas, voz abatida, le habla de Baños, su pueblo, nuestro pueblo: El Santo Cristo, la calle Mestanza, La Llaná, Las Colas, el Castillo y sus almenas... En ese instante, los paisajes, los lugares amados acuden a socorrernos: evocan un sentimiento antiguo, tan profundo, que nos deja a todos un nudo en la garganta. Cada paraje nombrado nos apremia, nos mueve a reconstruir, a revivir aquella casa que fuimos: calor, risas, trabajo y honradez.

Mi madre recoge una a una las palabras de su hijo como el fruto más preciado y con lágrimas de dolor enciende una luz de ilusión, una pequeña llama que mantenga viva la mínima esperanza. Como si soñar aún fuera posible, sacando fuerzas de flaqueza, le dice a su hijo con ternura:



- Ya verás nene, cuando te pongas bueno, iremos a Baños. Hablaré con la prima y que nos busque una casa por el Santo Cristo. Una casa regular de grande con su patio lleno de macetas. Ya verás cuando vengan tus hermanos a vernos, qué envidia les vamos a dar. Tendremos un gato parecido a aquel blanco y rubio, ¿te acuerdas? ¡Anda que no era ladrón! Cuando hacíamos la matanza lo teníamos que atar. ¿Te acuerdas de Felipe? Ya verás qué agustico estaremos hijo, pero agustico de verdad. Anda que no escribirás cosas bonitas del campo, de aquellos cielos tan hermosos, con lo bien que se te da escribir. Y a lo mejor te juntas con alguien que le guste la guitarra como a ti. Bueno y tienes que terminar la novela que empezaste hace un siglo... Pero ante todo hijo mío, tienes que ponerte bueno.

II

“Baños de la Encina huele a tomillo y a romero...”

Cantábamos los hermanos cuando nos reuníamos para una ocasión festiva. Entre algazara y risas cada uno desafinaba a su manera y cantábamos una y otra y otra vez Baños de la Encina huele a tomillo y a romero y mientras cantábamos, sentíamos olor a infancia, a promesa, a pan recién horneado, a leyendas de voces antiguas, a historias de piedra de sol.

Y de aquella melodía nacían alas en el corazón y volábamos como aves que regresan de nuevo al calor de su tierra.

Una letra, una música, nos trae los ecos de lo que fuimos y tal vez seguimos siendo porque el lugar que nos vio nacer dejó una impronta en el alma; en esa tierra hemos reído, hemos soñado, nos hemos enjugado las lágrimas; esa tierra escuchó nuestras primeras palabras, nuestros sentidos se llenaron de todo cuanto percibimos y todo ello pervive en nuestro ser. Y cuando te preguntan de dónde eres, renace la imagen del lugar que recogió tu primer llanto.

Mi hermano sabía muy bien decir de dónde era.

- Mi pueblo se llama Baños de la Encina, es un pueblo de Jaén, entre la sierra y los olivares. Allí, debajo de un castillo moro, las colas del Guadalquivir entran por los montes redondos y secos... como arterias redondas, casi estancadas.

Cuántas veces, cuántas recordaría a su pueblo, cuán adentro de su corazón lo llevaría que en su lecho de muerte, lo nombraba, lo recordaba... y vino su pueblo a cobijarlo en esa habitación de hospital, tan fría.

III

Mi hermano tenía tres nombres y tres madres.



Su madrina, mi tía, le pidió con gran sentimiento a mi madre, que le permitiera ponerle los nombres de los tres hermanos que desaparecieron durante la guerra civil española. Mi madre dijo que sí, pues se hacía cargo de la pena tan grande que tiene que ser perder a tres hermanos y no saber nada de ellos, ni siquiera poder decir, aquí o allí están enterrados. Mi tía, muy agradecida, se sintió feliz, pues mi madre le daba la oportunidad de que no se borraran de sus labios los nombres de sus hermanos José, Joaquín y Jaime, tan tristemente desaparecidos.

Mi hermano llevaba con orgullo los tres nombres, pues los demás teníamos uno o dos como mucho. Cuando le preguntaban cómo te llamas, él decía de carrerilla José Joaquín Jaime; a veces se equivocaba, se le trababa la lengua y lleno de vergüenza, lo veías de pronto colorado como un tomate. A pesar de que era gracioso verlo en esas dificultades, alguno de mis hermanos mayores, no recuerdo quién de ellos, empezó a llamarlo Pepe. Y de esta manera en casa, todos le llamábamos así. En la adolescencia, ya en tierras lejanas, los nuevos amigos y conocidos le llamaban Joaquín.

Mi hermano Pepe llamaba mama, no sólo a su madre; también a mi abuela y a mí. De esta manera siempre, siempre, tenía en los labios la palabra que más veces pronuncia el ser humano: madre, mama...

A las tres nos tenía cautivadas este niño chico, rubillo y flaco. Siempre cogido de las sayas de mi abuela, del mandil de mi madre o de mi falda. Mi abuela le decía pollico, pues acostumbrada a verlos recién nacidos en el corral, con su interminable piar y tan tiernos, le costaba muy poco ver en mi hermano a uno de sus pollicos. Él aceptaba con gusto que mi abuela lo llamara así porque era una manera de sentirse protegido y querido por ella.

Yo me encargaba de mecerlo en el árbol, de contarle cuentos, de regañarle para que comiera, de dejarle un sitio en mi cama cuando se despertaba por la noche, de lavarle las rodillas cuando se caía, de arreglarlo los domingos y de todas aquellas labores que me correspondían como hermana mayor. Recuerdo que una vez le hice una camisa y en el bolsillo le quise bordar un detalle, al preguntarle qué le gustaría, me dijo: "¡Yo quiero un timón, un timón de un barco para cuando sea marinero!". Y así fue, en su camisa verde limón, destacaba un precioso timón hecho a punto de cruz para mi marinero. Con los años y lejos de nuestro pueblo, recordábamos con emoción esa camisa que permanecía en su recuerdo de infancia, como un galardón.

Pepe era un chiquillo tímido y de poco apetito a diferencia del resto de hermanos que éramos un peligro en una matanza... como el gato, por eso decía mi madre: "me comen por los pies".

Era de esos críos que se entretienen con poca cosa, es decir, imaginativos. No le gustaba jugar demasiado con los niños de su edad, iba de los párvulos a casa y de vez en cuando se paraba a coger bichos, lagartijas y renacuajos para alimentar a los pájaros que teníamos en casa, también solía hacer nidos para dar cobijo a algún pajarillo huérfano. Muchas veces lo sorprendía embobado siguiendo el vuelo de una mariposa y en el tiempo de la siega, daba gusto verlo montado en el



gritando de alegría.

Así transcurrió su primera infancia: entre el ajeteo de los hermanos mayores, la escuela, los pájaros, sus tres madres y sus tres nombres.

IV

A la edad de siete años su vida sufrió un cambio.

Mis padres decidieron internarlo en un colegio de Madrid para que estudiara y el día de mañana tuviera mejor futuro que el que ellos habían tenido.

- El estudio le servirá para hacerse un porvenir -decían mis padres como todos los padres que desean lo mejor para sus hijos. Esta decisión supuso para mi hermano un cambio dramático en su vida pues lo alejaba de su medio natural y afectivo en aras de un futuro que, siendo tan niño, aún no tenía capacidad para valorar. Atrás quedaba todo ese mundo mágico que su entorno y su imaginación creaban y atrás también quedaban sus afectos más esenciales: sus padres y hermanos.

Cuando regresaba a Baños por las vacaciones no había manera de que saliera a jugar. Se pasaba la mayor parte del día en casa, en el escalón de la puerta o en el patio.

- ¡Ay, qué cocinica es este chiquillo!- decía mi madre para provocarlo a que saliera con los críos de su edad -. Anda, sal un ratico nene.

- ¡Cómo voy a salir, si he venido para estar contigo!- respondía con todas las de la ley.

Mi madre sonreía al referirle a mi padre la contestación tan redicha del niño.

En esta edad mi hermano sólo llamaba mama a su madre y no se separaba de ella ni un instante; necesitaba llenarse de su presencia, de su cariño, escuchar sus canciones, observarla trajinando de aquí para allá. Una a una, recogía todas esas vivencias que lo confortarían en los días de añoranza lejos de Baños.

Mi familia también sufrió la nostalgia de su pueblo. Mis padres y hermanos se vieron obligados a trasladarse a otra tierra, un lugar lejos de esos cielos de arboles, del sembrado y la espera del trigo, del abrazo del amigo, de los frutos de la tierra... Sin embargo, la tierra no daba para llevar a la mesa el pan que alimenta nuestra existencia.

Fueron tiempos donde algunas familias, tuvieron que iniciar un vuelo forzoso hacia otros cielos extraños, pero que ofrecían la posibilidad de una ocupación remunerada y permitía cubrir las necesidades más primarias.



La vida en aquella tierra lejana, iba tejiendo recuerdos y añoranzas, uniendo, de una manera singular, las vivencias de Baños arraigadas en el corazón y las nuevas experiencias, los nuevos paisajes que se abrían a sus ojos y que negaban por no ser los lugares anhelados.

Parecía que la vida transcurría a la espera de una voz que dijera: Volved. Es tiempo de regresar.

V

Nueve hermanos como los nueve planetas.

Mi hermano Pepe era el antepenúltimo. Nació en la temporada de la aceituna. Mi madre aconsejada por el médico del pueblo dio a luz en Jaén para evitar posibles complicaciones en el parto. Este hecho también le daba cierto aire distinguido, pues sólo él podía decir que había nacido en un hospital.

Mi padre me llevó a Jaén a verlo. Estaba en un moisés con lunares azules y cuando abrió los ojos éstos parecían hacer juego con el moisés.

Feliz con su niño de ojillos como lunares azules, feliz de tener uno más, pues Dios nos ayudará como hasta hoy; mi madre descansaba de las muchas obligaciones de la casa y disfrutaba en todo momento de su nueva criatura.

Ahora ella inclina su cabeza conteniendo el llanto desgarrado para no perturbar el silencio que precede a la muerte. Quién le iba a decir que no sólo daría cuna a su hijo, sino también sepultura. Ahora ella, anegada de luto, pide a Dios fuerzas como nunca las había pedido; fuerzas para recomponer su corazón destrozado por la muerte de su hijo. “Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo”.

La siega toca a su fin. Me acerco de nuevo a la ventana y ya no miro el movimiento de la calle. Mis ojos van más allá, miran más allá de esta geografía; mi pensamiento vuela con ímpetu hacia Baños de la Encina y se detiene en el campanario de la iglesia de San Mateo. Las campanas tocan festivas a bautizo, a romería, a Domingo de Resurrección. Quiero que los latidos de las campanas llenen de vida esta habitación, que me llamen para volver a mi pueblo y que mi hermano me enseñe su casa del Santo Cristo. Que me enseñe canciones de ronda, que me refiera cuánto le gusta la bañusca que vive por la calle Mestanza. Y me hable de la sierra, de las almenas del castillo que en la noche celan nuestros sueños...

Que su voz sea una dulce melodía en mi recuerdo, un acorde que despierte los lugares amados que duermen en mi corazón.



ALACENAS DE AGUA Y VIDA

*Marta Antonia Sampedro Frutos***Accésit****Modalidad Mayores**

Siempre llegan sobre el mes de abril. Cualquier mañana donde esa calma suya, de silencios y de estruendos súbitos de la serranía, su calma te deja pensar con claridad. La quietud, y sin embargo la quietud, te anuncia que la primavera está a punto de estallar y un sonido, y un vuelo rápido, como el de una sombra que aparezca en los iris, atraviesa tus pies, escuchas sonidos en delicados silbidos, y se planta ante tus ojos prendida bajo un tejado, sobre un cable de la luz que atravesase la calle, o en el campanario. Luego la sigues con la mirada en su raudo vuelo, semejante a la batuta de un director de orquesta que dirija su aire tenue de abril.

Soy el violín del alba,
tu viento pluma.
Soy la golondrina
y a ti regreso, y a ti, con abril.
Que no falte nadie
a la escuela del latir.

A partir de ese día, corre la voz entre la infancia. Las golondrinas han vuelto a Baños de la Encina. Las golondrinas han llegado. Las golondrinas anuncian que ya falta poco para que acabe el curso. Las golondrinas.

Todos los niños saben, que para volar y ser como una golondrina, hay que dejarse enseñar por las golondrinas. Sobre todo, en la Cruz de la Azucena. Lugar de charlas y de reuniones de la gente mayor de Baños, en los días grises queda en exclusiva para la infancia. Sin temor a la vida, y queriendo fortalecer sus alas de fantasía, se dejan llevar por las mejores lecciones que jamás pudieran tener en cualquier otro lugar. Los días de viento de abril, esos días de viento viajero, son para dedicarlas a las clases de vuelo. En la Cruz de la Azucena, junto a la iglesia del Santo Cristo, cuando el viento visita Baños lo hace fuertemente; la llovizna se estampa contra las viejas paredes de la iglesia, crujen los árboles, sacudiéndose sus ramas de escaso vestido y nuevo, las calles quedan desiertas.

Ya volví de África,
ya regresé a Baños.
En el camino he dejado
mares, arroyos y cantos.

Hay que ser muy valiente para no caerse. Y aprender bien el ritmo de las golondrinas. Los espacios, las claridades, el tiempo, las geografías de los seres vivos, los colores. Hay que ser una golondrina.





Por eso nunca temió caerse.

La semana había sido muy lluviosa en toda la provincia de Jaén. El sol andaba jugando a las escondidas entre las nubes, desde Cazorla, Sierra Mágina o Puerto de Tíscar. También en Sierra Morena. Al borde de la carretera, adentrándose en Baños de la Encina, grandes encharcamientos de agua eran aquellos días los espejos naturales de los olivos enclavados en la tierra, como grandes peces ramificados, surgiendo de improvisadas y frías lagunas.

Somos tus antiguos ojos,
susurraban con el viento de abril.
Tus enormes refugios
de agua sol y aceite...
Te reconocemos
desde antes del siempre...

Ella miraba sus ojos, pero él no lo sabía. Él miraba sus manos, al volante de su viejo automóvil, pero ella no lo sabía.

-Pues no hace mucho frío.
-No, no hace mucho.

El cielo del horizonte, mostraba la grandiosidad de Sierra Morena. La armonía del final del invierno, en su bocanadas desperezadas, para marcharse y dar paso a la vida, en su fluir de veredas y escorrentías, el agua engendrada en la tierra.

Me marcharé con abril.
Pero contigo iré adonde vayas,
porque soy tu agua secreta
y esta tierra te llamará



por los lugares de tu ausencia...

-Mira, ahí está Baños- dijo ella, indicando al frente.

-¿Ese es tu pueblo? ¡Qué castillo, nunca vi uno tan grande!- contestó él.

Y la risa.

-Te lo dije, que no hay otro más hermoso.

-Creí que exagerabas.

La risa que hace del ser humano una especie distinta. Una palabra que nos estremeciera en los labios, un gesto que nos despertase a la alegría que siempre negamos perder, algún recuerdo súbito donde hayamos sido tan dichosos, y la risa emana como un caudal escondido en nuestros sentidos.

-La mala fama de los andaluces, que exageramos.

-Ah, claro, eso es cierto. Pero esta vez, no.

En tu boca bañusca
señalada llevas a vuelo
una golondrina alegre
que todos ven,
la misma golondrina que te diera
las miradas necesarias para crecer.

Según cuentan los humanos, en marzo ya es primavera. Pero la tierra, sabe que las estaciones no tienen más calendario que las savias despertando a su tiempo adecuado. Y deja que asomen lirios morados, salpicados en su caprichoso azar de minerales y luz de calor... a la llegada de abril. Tomillos, romeros, pastos... Todo huele a vida. Porque hay tanta vida, que estremece saber que va tomando su rumbo una vida continuada, un presente que ya será futuro, pues quedará en nosotros para siempre.

Ella miraba sus ojos. Él no lo sabía. Él miraba sus manos señalando sus amados espacios. Ella no lo sabía.

-Aquí nací hace muchos años- dijo ella-. Ya ves, qué sencillo es sentirse bien en Baños.

-De sencillo, nada. Todo me parece espectacular.

-¿Acaso la belleza no es sencilla?

Soy quien te guía por estos lugares,
pero me llevan unas alas de abril.
Mira aquellos vuelos inquietos
que pintan las piedras piconeras.



Son las golondrinas.

Las golondrinas.

Y en belleza sencilla caminamos por las calles, donde la vida está en una quietud que ya es difícil encontrar, en lugar alguno donde pueble el ser humano. Es como el pensamiento humanizado y calmado que jamás nos despegue del pasado. El transcurrir de los días, pareciendo idénticos al anterior, es, sin embargo, un significado distinto a monotonía. Es vida cotidiana, un quehacer sencillo, la causa de vivir en paz desde los fines más próximos, hasta los remotos principios.

A la paz de Dios, Encina,
Vaya usted con Dios, Manuel,
Buenas, Lucía y la compañía.

Todas las golondrinas, necesitan compañía. Aunque sus vuelos sean lejanos o precisamente por serlo. Volar no es un acto repentino. Ni siquiera siendo deseo, es posible hacerlo. Requiere esfuerzo en el aprendizaje de la niñez, atención a otros vientos, interés en diversas luces, que nos adviertan en la vida qué puede depararnos el más ínfimo cambio inesperado. Nadie está confiado solo. Ningún ser humano puede asegurar, que jamás necesite a otro ser humano. Por muy distante que lo crea de su lado, de su lecho, de su mesa o de su idea. Y a veces, en este miedo de no saber cuánto de necesarios somos, unos contra otros levantamos las armas, abanderamos barbaridades, nos convertimos en vuelos tiznados de sangre, alas de sangre y temor, voces de sangre y aires de sangre. Elaboramos muros, alambramos tierras, escuchamos las voces de los odios o permitimos el avance de los necios.

Que los olivares su nombre graben
a letra de corazón y cánticos,
con voces de esperanza
vuelo y razón de los antepasados.

De guerras y de paces, de golondrinas estrelladas contra los vientos del acero, saben mucho los castillos y las fortalezas. También el castillo de Baños. Este castillo omeya, milenario y cautivo de su Historia y de representar un pueblo en armonía constante, aunque pueda intimidar con las almenas, sus piedras pesadas, con las torres o con sus puertas de maderas nobles, este castillo no hace a los humanos de otra materia. Continúan de igual modo, en la paz o en la guerra. Porque en sus corazones buscan sus lugares preferidos, los refugios más íntimos, sus imágenes guardadas en un lugar propio, tan propio, como es el alma. Donde la vida permiso les concediera, para volar en sus destinos.

Al-Hakam II,
de al-Andalus lejano,
califa tú fuiste y poderoso.
¡Ay, Bury Al-Hamma



de mi infancia más libre,
Castillo de los Baños,
tú me nombraste golondrina
de mis propios pasos!

La belleza, en ocasiones, es una voz.

-¡Mira, cuántas mariposas!

Y otras un recuerdo.

-Este es el Rumblar. En este pantano aprendíamos a nadar desde muy chicos todos los niños bañuscos.

-¡Vaya, qué atrevidos los niños de Baños!

-¡Qué va, era muy fácil!

Planear sobre el agua, para una golondrina es tan sencillo... Como controlar el corazón en determinados momentos de la vida, que repentinamente nos adviertan que la fragilidad, lo que somos sin adornos, sólo con lo puesto desnudos en madre Natura, es cosa de golondrinas. Vuelo, paz, latido, vuelo, paz, latido...

Sábana de agua
para una golondrina.
Alas de sol para tu cara.
Reposo en mi camastro,
esta sierra que me enseñaba
el alimento más necesario:
primero a ser libre
luego a ser libre
y ahora a ser libre,
Libertad y camino...

-Se nota que ha llovido mucho.

-Sí, se nota que ha llovido mucho.

Ella miraba sus ojos. Pero él no lo sabía. Él miraba el horizonte de encinas, orillas y alacenas de agua y vida. Y ella lo sabía.

-Qué paz se siente en este lugar y con este aire puro.



-No es tan sólo una impresión, algo que sientas. Es la paz. Y es el aire. Están en Baños.

La paz que se busca, la paz que se necesita. La paz que a veces perdemos, cuando unas alas hechas para el vuelo, por qué extraña razón, son dedicadas a vivir en desasosiego.

-Sabes, me siento tan raro. Estos meses en zona de guerra, han sido los peores de mi vida. Pero aquí estoy tan bien..., y tan extraño en la paz...

-Olvida la guerra. Ahora estás muy lejos de ella...

-Sí. Olvidaré la guerra.

La guerra aparece en la Humanidad como un monstruo que lesa de dolor hondo, inacabado e imprevisible. Atento acecha hasta en los momentos que aún no se hayan vivido. Rompe sus alas de esperanza y de sueños, parte sus vuelos por el universo sangriento, ensordece sus pensamientos y confunde sus ideas a favor del terror; desestabiliza sus valores y cambian de preferencias sus principios y sus necesidades. Cuando se va el dolor, testigo, huella de la guerra, es misterio para todos.

La paz es como un árbol
cuando el bosque arde en llamas.

Aislado y silencioso
languidece y se derriba.
Ponerle golondrinas,
escucharle sus lágrimas,
y el árbol no estará solo.

Y es el aire, que desde el Cerro de Navamorquín nos recuenta uno a uno. Cerca o lejos, siempre nos busca y encuentra. Para posarse en nuestros brazos, en los ojos y en los labios tan cansados de callarse. Se escurre por ellos, hasta llegarnos al pensamiento más primario; arrancándonos de los malos olvidos, de las llagas de la nostalgia; ese saber de errores y de desgastes que sin preguntar él sabe, y que son nuestros más profundos males.

Caía la tarde como un bloque de algodón de abril. Y ella miraba sus ojos. Sus ojos de recuerdo y guerra. Él lo sabía, y miraba su vuelo calmado. Su vuelo corto, pero sin miedos.

Hay que ser muy valiente para no caerse en la vida. Saber levantar el vuelo en las mejores cimas que desde la infancia conocemos. Hay que ser, como las golondrinas.

Nada hay más fuerte
que la voz del buen recuerdo,
donde el vuelo nos forma
de alma ligera
y de tierra en silencio.



EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA PARA EL DRENAJE DEL CASTILLO: BURGALIMAR, BAÑOS DE LA ENCINA (JAÉN).

Sebastián R. Moya García

Arqueólogo y director de la excavación.

La actuación arqueológica realizada en el castillo de Burgalimar, entre los meses de octubre de 2007 y septiembre de 2008, forma parte del “Proyecto de excavación y drenaje del Patio de Armas del Castillo de Burgalimar, Baños de la Encina (Jaén)”, del arquitecto D. Enrique Venegas Medina y promovido por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Pero esta excavación no hubiera sido posible sin el trabajo de los más de 20 trabajadores de la empresa adjudicataria de la obra, todos vecinos de Baños de la Encina, y el apoyo en la dirección de mi compañera de profesión M^a. Victoria Gutiérrez. Desde aquí mi agradecimiento a todos ellos.

El castillo Burgalimar fue declarado Monumento Histórico Artístico Nacional el 5 de junio de 1931 y en él hondea la bandera de la Comunidad Europea, privilegio que sólo disfruta el castillo Burgalimar y la ciudad de Florencia. Además la localidad de Baños es Conjunto Histórico Artístico



desde 1969. El nombre de Burgalimar proviene del original musulmán Burch al Hammam, que traducido significa “castillo de Baños”, pues existen gran abundancia de fuentes y pozos en la zona. El castillo de Baños de la Encina tiene planta de barco, el material usado para su construcción es la “tabiyya”, hormigón de arena, abundante cal y piedras menudas, y la decoración es de ataurique. Tiene unas dimensiones aproximadas de 100x46 m. y cuenta con 14 torreones y la Torre del Homenaje. Esta torre o “Almena Gorda” se encuentra al noreste del castillo y está realizada en mampostería irregular de estilo gótico y semicilíndrica por el exterior. En época cristiana se realizó una modificación, realizando un alcazarejo con un torreón interior, ahora desmochado. Parece mantener su carácter militar hasta el siglo XVII, pues contaba hasta ese momento con alcaide y guarnición, para convertirse a finales del siglo XIX, tras un largo abandono, en cementerio de la localidad, utilizando el interior de las torres como criptas familiares y adosando los nichos a las murallas.

Si hacemos una relación de las obras recientes acometidas en el castillo Burgalimar para su recuperación tendríamos que destacar las siguientes:

- Extracción de inhumaciones a mediados de los 50 del pasado siglo.
- En 1965: obras de restauración consistentes en la consolidación de almenas y recalce exterior de la muralla y torres y una nueva extracción de inhumaciones.
- En 1987: obras de reparación de la cubierta de la Torre del Homenaje y de la fisura de la muralla en la parte interior en el encuentro con el muro del antiguo alcazarejo.
- A finales de los 80 del siglo XX se realizó una intervención arqueológica al exterior del castillo como apoyo a las obras de acondicionamiento y remoción de tierras que se realizaron en los alrededores del castillo.
- En 1998: obras de emergencia para reparar la cubierta y algunas zonas de los muros de la Torre del Homenaje, nuevas cubiertas del resto de los torreones y se reparan y sanean los muros de mampostería de la entrada del castillo.
- En 2002: actuación arqueológica de urgencia con dos sondeos, junto al torreón sur y en uno de los paños del lado oeste del castillo, teniendo como finalidad llegar hasta la cimentación, para así apoyar al posterior proyecto de excavación y drenaje de la fortaleza de Baños de la Encina, definiendo las actuaciones posibles de protección y el mejor proceso de las obras.
- En 2003: levantamiento planimétrico y fotográfico de todo el conjunto.

La actuación arqueológica en el castillo Burgalimar de Baños de la Encina (Jaén), concluida en septiembre de 2008, ha tenido como objetivo principal apoyar y complementar a la intervención de restauración y/o consolidación de las grietas aparecidas en la alcazaba de Baños de la Encina. Estos procesos de agrietamiento en los lienzos y torreones del castillo se han producido por la presión interna que ejercen los rellenos, debido a la falta de drenaje de las aguas, y por la filtración de aguas en el conglomerado del que están hechos lienzos y torreones; sobre todo en las partes más débiles de la estructura, como juntas de almenas, saeteras, juntas de torres, etc.





Esta intervención arqueológica ha tenido como finalidad principal excavar el mayor volumen posible de rellenos en todo el espacio interior del castillo, para reducir la presión ejercida de éstos sobre los lienzos. Al mismo tiempo hemos perseguido obtener un importante nivel estructural, que se ha recuperado e integrado al resto del espacio monumental, y se han elegido los espacios más interesantes para sondear la secuencia completa de ocupación del cerro del Cueto.

En la actuación arqueológica en el castillo de Baños de la Encina se ha realizado la excavación de todo el espacio interior del castillo. El objetivo ha consistido en eliminar una potencia media de dos metros de rellenos del cementerio municipal y niveles arqueológicos, fijando el nivel de base que hemos conservado en los registros estructurales Almohades. En la excavación arqueológica se han desarrollado tres fases de intervención, diferenciadas por la utilización de distintas metodología y medios de excavación:

1º. Un primer proceso de excavación enfocado a la exhumación completa de los niveles no arqueológicos, acumulados durante el uso del castillo Burgalimar como cementerio municipal, que han sido del 80% de los que se han excavado en esta excavación arqueológica y que se han exhumado con medios mecánicos y manuales, con la dirección técnica de dos arqueólogos y metodología arqueológica. En esta primera fase de la excavación se ha extraído una media de 1 metro en casi todo el espacio del castillo. Pero en muchas áreas nos hemos visto obligados a llegar a profundidades que pueden llegar a dos e incluso tres metros en algunas zonas.

2º. La segunda fase del proceso de excavación en el castillo Burgalimar se ha realizado con medios manuales. La organización de la excavación arqueológica en esta segunda fase se ha estructurado en áreas arqueológicas.



3º. Fase de drenajes-sondeos. Una vez realizadas las dos primeras fases hemos podido decidir las zonas más apropiadas para situar las salidas de aguas que recogerán los drenajes de superficie y soterrados, en este caso buscando las zonas más bajas de la muralla y las pendientes existentes en el perímetro del castillo. Allí donde hemos situado las salidas de aguas hemos realizado sondeos hasta el nivel geológico de 1,50X1,50 m. para la colocación de las 6 arquetas principales de drenaje junto a la muralla, obteniendo la secuencia estratigráfica completa. También hemos realizado las zanjas perimetrales de 0,60 m. de cajeadado, donde se han colocado los tubos de drenaje para conectar con las arquetas principales, que evacuan las aguas al exterior del castillo por debajo de la muralla. En esta fase hemos trabajado con la misma metodología arqueológica, los mismos medios manuales y el mismo planteamiento que en la segunda fase de excavación.

El sistema de drenaje de aguas ha consistido en practicar una zanja en todo el perímetro del castillo y del alcazarejo, con metodología arqueológica. Esta zanja para el drenaje ha tenido una anchura de 60 centímetros, que ha variado en sus dimensiones o anchura en casos puntuales, dependiendo de la profundidad que hemos debido excavar para conseguir la pendiente necesaria para obtener la función de drenaje hasta cada salida de agua. En estas salidas se han fabricado una arqueta general de recogida de aguas y se ha practicado una perforación en el banco geológico, por debajo de la muralla, para expulsar las aguas al exterior.

Para que los sistemas de drenaje cumplan su función correctamente, se han fabricado arquetas de recogida de aguas superficiales a cierta distancia de la muralla, hacia las que se conducirán estas aguas superficiales. Estas arquetas superficiales a la vez se han conectado a las arquetas generales perimetrales.

RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN.

Edad del Cobre.

La ocupación más antigua registrada en el cerro del Cueto está representada por algunos materiales cerámicos y, sobre todo, ciertos elementos en piedra pulimentada, como hachas o azuelas, algunas de ellas reutilizadas en las estructuras de inhumación, indicándonos que esta primera ocupación debe fecharse en la Edad del Cobre, entorno al segundo y tercer milenio antes de nuestra era.

Edad del Bronce.

En la actuación arqueológica de urgencia, fase de sondeos de 2002, se registraron algunos materiales de la Edad del Bronce que ahora se confirman con una muestra más amplia de materiales y algunos niveles estructurales de gran entidad. Al lado sur del Castillo de Burgalimar descubrimos los restos muy afectados, junto al perímetro de la muralla medieval, de un gran muro de casi 1,20 metros, delimitado en sus caras por grandes piedras y con un relleno interno de pequeñas piedras. Los restos de este gran muro se caracterizan por su color rojo intenso, relacionado con el nivel estratigráfico al que se asocia, que es el resultado del derrumbe de las estructuras de adobes rojos intenso y seguramente por el revestimiento con barro de este mismo color. Destacan entre los registros recogidos las formas carenadas o tulipas, las pesas de telar en arcilla circulares, algún hueso trabajado y las muestras de la metalurgia del cobre. Este poblado de la Edad del Bronce debió formar parte de la estructura de Estado articulada en estas estribaciones de Sierra Morena y bien conocida por las excavaciones arqueológicas en el muy cercano poblado de Peñalosa, que se desarrolló entre los siglos XVII y XII antes de nuestra era.





El espacio amurallado de la Edad del Bronce fue reutilizado en época Ibérica, como recinto defensivo o como estructura defensiva de un asentamiento urbano de mayor tamaño, del que recogemos materiales arqueológicos ibéricos, que se pueden fechar desde un Ibérico Pleno hasta un momento republicano romano. La ocupación íbera parece concentrarse en la zona más alta del cerro del Cueto o, lo que es lo mismo, en la mitad sur de Castillo Buralimar.

Edificio Romano.

También en el lado sur del castillo registramos varios restos de época romana que relacionamos con un edificio funerario-mausoleo o religioso-santuario. Estos restos recuperados son tres capiteles aparecidos en los niveles afectados por las fosas de inhumación del cementerio municipal o de derrumbe y parte de una gran escalinata fabricados por grandes sillares unidos por mortero. Estos y otros escasos materiales fechan este edificio público desde el Alto Imperio.

Período Califal.

En la actuación arqueológica de urgencia de 2002, que denominamos fase de sondeos, en el sondeo 2 se excavó la fosa de fundación de la muralla del castillo. El material recogido fue una muestra reducida de un conjunto cerrado, que se podía fechar en los períodos emiral o califal. La excavación arqueológica de 2007-2008 registra también materiales de estos dos períodos medievales. Pero estamos en estos momentos realizando el estudio de materiales, por lo que preferimos reservarnos nuestra opinión definitiva a concluir estos estudios.





Ordenamiento urbano Almohade.

Sí podemos confirmar, tras la excavación en extensión, que la mayor parte de la trama urbana que registramos en planta se ordena o estructura en época Almohade. Es una estructura urbana que se ordena partiendo desde la muralla del castillo, con muros que parten perpendiculares a ésta y se dibujan también paralelos a ella. Con ciertas reservas, por la fuerte afección que muestra, podemos decir que se accede al castillo desde la entrada por una calle en recodo y lindante con la muralla hacia el sur, que después remonta hacia el oeste a la meseta superior, donde se encuentra el aljibe de doble bóveda de medio cañón, y llega hasta la muralla en su sector oeste. Otra calle, también afectada, circula de sur a norte en el sector noroeste del castillo.

Reordenamiento castellano-alcazarejo.

Tras la conquista definitiva de Fernando III de Castilla en 1225 se produce un reordenamiento interno del castillo, que afecta principalmente al sector norte, que consiste principalmente en la construcción del alcazarejo y la sustitución de la torre califal principal por la actual Almena Gorda. Obras totalmente de sillería irregular del siglo XIII, que parecen reordenar en parte el espacio interno del alcazarejo, pero que reutiliza la estructura urbana almohade.

arqueológicos ibéricos, que se pueden fechar desde un Ibérico Pleno hasta un momento republicano romano. La ocupación íbera parece concentrarse en la zona más alta del cerro del Cueto o, lo que es lo mismo, en la mitad sur de Castillo Burgalimar.



Horario de Fiestas de la Cofradía

Del 25 al 30 de abril, a las 20,30 horas,

Quinario en honor de Ntro. Padre Jesús del Llano, parroquia de San Mateo.

Previamente se rezará el Rosario.

Domingo, 3 de mayo

11,00 horas

Misa en la ermita de Jesús del Camino.

Sábado, 9 de mayo

18,30 horas

Ofrenda floral a Ntra. Sra. la Virgen de la Encina, en la Plaza de la Constitución.

(La Hermandad hará su entrada directamente a la parroquia de San Mateo para la bendición de los estadales en el interior del templo). A continuación y en la Plaza, se cantará el Salve y se desarrollará la ofrenda de flores a nuestra Madre.

20, 00 horas

Misa, parroquia de San Mateo.

Domingo, 10 de mayo

09,00 horas

Romería de Nuestra Señora de la Encina, salida desde la parroquia de San Mateo.

12,00 horas

Misa en el templo del Santuario de Nuestra Señora de la Encina, a continuación procesión alrededor del Santuario.

17,30 horas

Regreso del Santuario.

(La llegada de Nuestra Señora de la Encina está prevista aproximadamente a las 19,30 horas).

Lunes, 11 de mayo

20,00 horas

Misa, a continuación procesión en honor de Nuestro padre Jesús del Llano.



Horario de Fiestas de Primavera 2009

Sábado, 2 de mayo

18,00 horas

Festival taurino sin picadores.

Viernes, 8 de mayo

18,00 horas

Final del campeonato de bádminton, en el Campo de Deportes Municipal.

18,30 horas

Final del campeonato de tenis de mesa, categoría Junior, en el Campo de Deportes Municipal.

19,00 horas

Final del campeonato tenis de mesa, categoría Senior, en el Campo de Deportes Municipal.

20,00 horas

Enfrentamiento por el tercer y cuarto puesto del campeonato de fútbol sala, en el Campo de Deportes Municipal.

21,00 horas

Final del campeonato de fútbol sala, en el Campo de Deportes Municipal.

23,00 horas

Concierto del grupo granadino "LA GUARDIA", en la Caseta Municipal.

01,00 horas

Música Disco en la Caseta Municipal.

Sábado, 9 de mayo

08,00 horas

Segundo campeonato local de tiro con arco, en el Campo Municipal de Fútbol.



11,00 horas

Tradicional Encierro de Vaquillas, en la Plaza de Toros, junto al recinto **ferial**.

13,30 horas

Actuación del Coro "ORO VERDE".

14,30 horas

Tradicional degustación de PAELLA y compañía de cerveza, en la Caseta Municipal.

18,30 horas

Bendición de Estadales (Iglesia de San Mateo) y Ofrenda floral a Ntra. Sra. la Virgen de la Encina, en la Plaza de la Constitución.

A continuación, actuación del grupo local "GENTE ALEGRE".

23,00 horas

Actuación de la Orquesta de "CHEMA CANTÓ Y ZODÍACO" -variados pases a lo largo de toda la noche-, en la Caseta Municipal

00,00 horas

Gran Quema de Fuegos de artificio y piromusical, en el Campo Municipal de Fútbol.

Domingo, 10 de mayo**07,30 horas**

Diana Floreada a cargo de la Banda local de Música "JARA, TOMILLO Y ROMERO".

09,00 horas

Romería de Nuestra Señora de la Encina, salida desde la parroquia de San Mateo.

13,30 horas

Entrega de premios del concurso de carrozas mejor engalanadas, en el Santuario.

17,50 horas

Regreso del Santuario.

22,30 horas

Actuación de la “ORQUESTA BIRMANIA”, en la Caseta Municipal.

Lunes, 11 de mayo

11,00 horas

Exhibición Ecuestre organizada por la asociación ecuestre local “LA GARROCHA”, en la Plaza de Toros.

12,00 horas

Multiactividad y Juegos infantiles para los más pequeños, en el entorno del Paseo de los Bancos.

13,30 horas

Actuación del Trío “NUEVA ONDA”, en la Caseta Municipal.

14,30 horas

Tradicional degustación de Caldereta de ciervo y compañía de cerveza, en la Caseta Municipal.

23,00 horas

Gran actuación del histórico grupo folk “JARCHA”, en la Caseta Municipal.

00,30 horas

Actuación del cuarteto “FLORIDA”, en la Caseta Municipal.

Martes, 12 de mayo

11,30 horas

Fiesta Infantil en el Ferial, atracciones abiertas gratuitamente.

21,00 horas

Noche Flamenca, en la Caseta Municipal con la colaboración de la Peña Flamenca Antonio “Laruta” y la Escuela de Danza Virgen de la Encina bajo la dirección de las profesoras M^a Petra Mariscal Ernest y Petra Ernest Nuñez.



Dolores Romero Arance CONSTRUCCIONES LOS MERGUIS



Estructuras de hormigón y Construcción en General

Terminación de Obra y Reformas

Presupuestos sin compromisos

625 660 404 - 606 075 459



Baños de la Encina (Jaén)



HOTEL RESTAURANTE HOSPEDERÍA RURAL
PALACIO GUZMANES

C/ Trinidad, 4
Baños de la Encina (Jaén)
Tfno. 953 613 075
www.palacioguzmanes.com
e-mail: guzmanes@palacioguzmanes.com



decoración - regalos y complementos
seleccionados para tí

FELI



Si no encuentras lo que buscas coméntamelo y lo tendrás - GRACIAS POR LA CONFIANZA
C/ Amargura, 22 - Teléfono 635 566 478 - BAÑOS DE LA ENCINA

menús tradicionales y medievales concertados



Hotel Restaurante
B a ñ o s

953614068

www.hotelbanos.com

Cerro de la Llaná s/n
23711 - Baños de la Encina



CLASES DE APOYO

INGLÉS
LENGUA
FRANCÉS
LITERATURA

MATEMÁTICAS
FÍSICA
QUÍMICA
BIOLOGÍA

Educa
CENTRO DE ENSEÑANZA

NIVELES

PRIMARIA
E.S.O.
BACHILLER

CALLE ANCHA 16
BAÑOS DE LA ENCINA
TELF. 625168347 Y 657834934



C/Industria , 24 . Baños de la

tfnos. 953613002, 678774080.625168347

Todo en nuestra web: www.todosierramorena.com

Despacho de profesionales unidos en constante expansión por y para el avance de la comarca de Sierra Morena y su entorno



Bufete de Abogados

D. Antonio López. Gómez. & D. Juan Antonio Jiménez Cocera



Gestión Integral del Olivar.

D. Antonio Céspedes Arboledas. Técnico en Olivar.



Inmobiliaria. Fincas rústicas y urbanas.

Financiación, mediciones, tasaciones, rectificaciones catastrales...



"VEN Y VISITA NUESTRAS INSTALACIONES PARA EL OCIO TOTALMENTE REFORMADO"

ESTAMOS EN EL PASEO DE SANTO CRISTO, 9 - TEL. 953 613 036

Burgalimar

PROMOTORES PARA EL DESARROLLO, S.L.



Tfno. y fax: 953 613 343
Tfno. móvil: 630 929 953

BAÑOS DE LA ENCINA
(Jaén)

José Luis Parra Ginés,
C.B.

**MATERIALES DE
CONSTRUCCIÓN**



C/ La Cruz, 25 Teléfono 953 61 30 21
BAÑOS DE LA ENCINA

HOGAR Y REGALOS BAÑOS



*Les ofrece la más
amplia gama de regalos
en cerámica, cristal y forja.*

**GRACIAS
POR SU VISITA**

También le ofrecemos colonias, relojes, bisutería y artículos de cuero, a los mejores precios.

Calle Visitación, 22 - BAÑOS DE LA ENCINA (Jaén)

PELUQUERÍA CHARO

C/ Amargura, 28 // Tlf: 953 613 319



Baños de la Encina



Asesoría de la Plaza

Tel. y fax 953 614 132



J. Conejero Garrido
Abogada

F. Alvarez Lara
Ldo. en Empresariales



Isidoro Bodson, 4 bajo D - Baños de la Encina

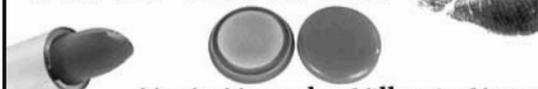
Miguel Moreno Garrido CARPINTERÍA



Prolongación Calvario Viejo, s/n
Teléfono 619 908 093

BAÑOS DE LA ENCINA

GABINETE DE ESTÉTICA mercedes



María Mercedes Villarejo Urrea

CERA - MANICURA - PEDICURA - LIMPIEZA FACILDEPILACIÓN
ELECTRICA - PERMANENTE Y TINTE DE PESTAÑAS FOTO
DEPILACIÓN POR LASER - MAQUILLAJES - ETC..

cita previa // 953 613 019 // C/ Benito de Baños, 1

EZEQUIEL CAMUÑAS construcciones en general 953 614 210



Paseo del Santo Cristo, 7 // Baños de la Encina

talleres SAN MARCOS



M^a Luisa Carrasco Conejero

Ctra. Baños - Linares, km 1 - teléfono 953 613 121
Móvil 658 637 030 - Baños de la Encina

Boutique "TUS CAPRICHOS"



C/ La Virgen, 6
LINARES

C/ Blas Infante
ANDÚJAR
Tel. 953 613 170
Fax 953 613 307

duque regalos



Venta de artículos de regalo, souvenir y para el hogar, etc...
Estamos en C/ Piedra Bermeja 9, A

Baños de la Encina



BAÑOS DE LA ENCINA
N.I.F: B - 23.268.931

MERIPRA, S.L.

Avda. Migaldías, n.º 2
Teléfono 953.61 31 70
Fax: 953 61 33 07

BAÑOS DE LA ENCINA (Jaén)
N.R.S.: 40.0014360/J

ROSI

Mercería y Deportes

Chandals y Zapatillas - Hogar - Ropa Juvenil
Calzado cómodo - Ropa interior - Ropa de niños

C/ Hermenegildo Altozano, 22
Teléfono 666 418 457
Baños de la Encina



Panadería - Bollería CANTARERO



Panadería Tradicional
C/ Rumblar, 1 - tél. 953 614 011
BAÑOS DE LA ENCINA



Floristería MARTA

Plantas y Flores naturales - Ramos de Novia
y toda clase de arreglos florales regalos y decoración.

C/ Mestanza, 28 - Teléfono 626 656 396 **BAÑOS DE LA ENCINA**

PESCADERÍA - FRUTERÍA



NAVARRO - FRUTOS

C/ Jesús del Llano, 2
Teléfono 953 614 150
Baños de la Encina



Pedro Ramos Sánchez

Servicio de Taxis N.º 1
Desde 5 a 9 Plazas
Servicio de Remolque

Baños de la Encina - Móvil 629 493 013

Salvador Funes Briones Arquitecto Técnico



C/ General Serrano, 10 -4º F
607 704 423
BAILÉN

Comestibles y Transportes
Margarita Royo

"EI CHINCHE"



C/ Calvario Viejo, 16, Teléfono 953 613 142
23711 **BAÑOS DE LA ENCINA**

Lo mejor de esta Villa en:

Casa Quintanilla



C/ Piedra Bermeja, 10 // **Baños de la Encina**
Teléfono: 953 613 081

Talleres GERARDO

CONSTRUCCIONES METALICAS



Teléfono **953 614 100**
BAÑOS DE LA ENCINA (Jaén)

Felipe Navarro Rodríguez

Carpintería Metálica



C/ Rumblar, 2 // 686 800 338
Baños de la Encina, 23711
(Jaén)

Posá
La Cestería

Rosario Rodríguez Nájera
C/ Conquista, 26
Baños de la Encina (Jaén)

Tel.: 953 61 40 51/651 35 86 66
e-mail: cotanillo67@hotmail.com
www.toprural.com/posalacesteria



José Ranea García
ABOGADO

Piedra Bermeja, 8 - Teléf. y Fax 953 614 142 - Tel. móvil 678 975 516
23711 BAÑOS DE LA ENCINA
joseranegarcia@icajaen.es

INSTALACIONES C/A

Fontanería, calefacción,
aire acondicionado y energía solar

La Carolina
Baños de la Encina

685 537 326 · 685 537 328
Fax: 953 614 079

CASA DEL PUEBLO

Variedad de tapas



Estamos en C/ Bailén, s/n
Baños de la Encina

Construcciones

BERNABE GONZALEZ ROYO

Estructuras y Albañilería



C/ Llanada, 1 // Baños de la Encina
Teléfono 806 772 779

Clínica veterinaria

GABRIEL URREA BRIONES

Venta de accesorios y piensos para animales



C/ Dr. Lario Carrasco, 11
Teléfono: 953 676 285
Móvil: 627 773 208
23710 Bailén (Jaén)

SEBASTIÁN LÓPEZ

Carpintería Metálica

Avda. Linares - Teléfono 953 613 068
Baños de la Encina

CONSTRUCCIONES

Baltasar Romero

C/ Hermenegildo Altozano, 16 // Teléfono: 953 613 02
Móvil: 639 394 673 // Baños de la Encina



syngenta

STIHL

VIKING

MAQUINARIA AGRÍCOLA
FITOSANITARIOS
RIEGOS

C/ Calvario Viejo, s/n
23711 BAÑOS DE LA ENCINA (Jaén)
Tif.: 953 614 065

CARPINTERÍA

J. Ramón Perez Nieto

Avda. de Linares, s/n - Teléfono 953 614 119



BAÑOS DE LA ENCINA



Sergio López Rodríguez

Ingeniero Técnico Topógrafo
Colegiado número 4617

667 322 963
BAÑOS DE LA ENCINA
sergiolr76@hotmail.com



CONSTRUCCIONES

“LA PICOZA” S.L.

**CONSTRUCCIONES
COMPLETAS**

c/ MESTANZA, 26 - BAÑOS DE LA ENCINA
Tlf.: 953 614 226

Relojería - Artículos de regalo y Joyería

COMERCIAL LOYNA

Tenemos todos los artículos en Joyería y Relojería

C/ Travesía de la Cruz - Baños de la Encina

ASESORIA JURIDICA

José Alberto Rocha del Moral

ABOGADO

Asesoría Jurídica Fiscal y laboral.

Gestión de empresas.

Agencia inmobiliaria.

LES DESAMOS UNAS FELICES FIESTAS DE PRIMAVERA
OFICINAS EN CALLE PÓSITO, 8 DE GUARROMAN

TEL Y FAX: 953 61 62 05 - Móvil: 699 71-57 67
Email: asesoriaguarroman@hotmail.com



**ELECTRICIDAD
J. H.**

Baños de la Encina
Tlf.: 645 848 210

Ingeniería y Proyectos Eléctricos
Instalaciones Industriales,
Domesticas y Hosteleras



discoteca

**EL
PINAR**

**Instalaciones de Fontanería en General
Calefacción - Aire Acondicionado**



Diego Corral
Fontanero

Tlf. 953 615 057
Móvil 615 220 141
e-mail: diegofonta@hotmail.es



"Baños de la encina"

Escuela de Danza Española y Flamenco

“Virgen de la Encina”

A cargo de Petra Mariscal y Petra Ernest
Sevillanas - Danza Española - Flamenco

627 041 171 // 697 216 587

Les desea Felices Fiestas 2009



Ctra. Madrid – Cádiz, Km. 296,8
tfno. 953 676 037
Bailén (Jaén)

Bebidas

Conejero

Desde 1975

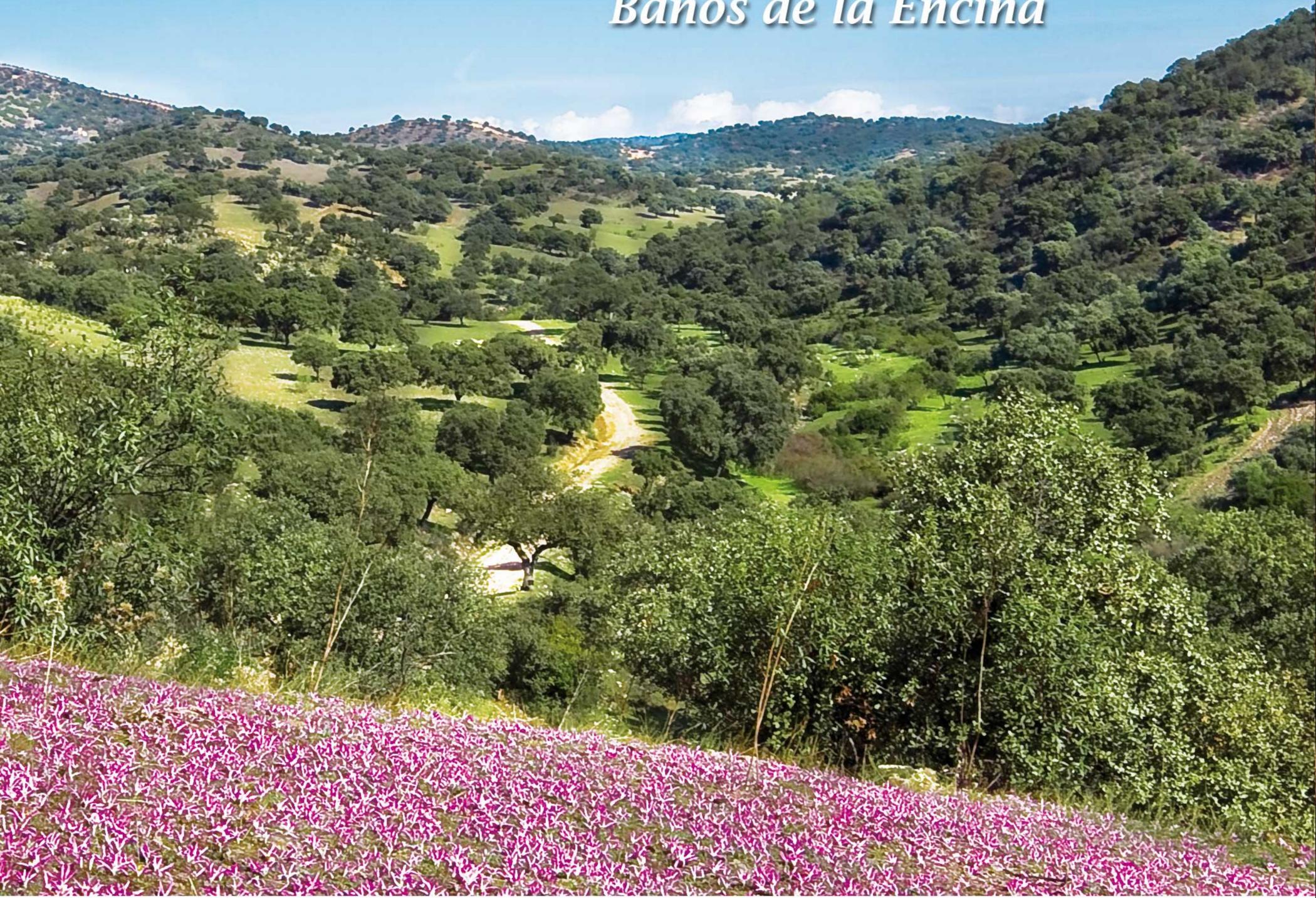
les desea unas
Felices Fiestas



fiestas de primavera

En honor a Ntra. Sra. la Virgen de la Encina y Ntro. Padre Jesús del Llano

*Mayo 2009
Baños de la Encina*



*Edita: Exmo Ayto de Baños de la Encina
Diseño y Maquetación: Originart
Fotografía de la publicación: Originart
Imprime.; Gráficas la Paz
Colaboran con fotografías: Javier Funes Morales
y Juan Manuel Ortiz*



Baños de la encina